

SME nunca dejó de contratar y gastar de más

Las recomendaciones de ASF, sin atender

México ▶ Miriam Castillo

Mientras que en 2007 la Auditoría Superior de la Federación recomendó que se analizara y mejorara el funcionamiento de Luz y Fuerza del Centro, en los últimos cuatro años de funcionamiento de la compañía, lejos de cumplir con las recomendaciones, el SME comisionó a dos mil 143 trabajadores para las revisiones salariales y contractuales, que gozaron de su sueldo regular y pago de gastos específicos.

A través de la recomendación 07-0-06100-07-0121-07-001 de la ASF, se recomendó hacer un análisis y efectuar una reestructura de los planes con los que trabajaba la empresa, debido a que se requería de una mejora para cumplir con sus funciones para la ciudadanía.

Parte de las recomendaciones establecieron que se requería una mejor aplicación de los recursos, pues los destinados a pagar sueldos y prestaciones tenían un crecimiento anual de 13.2 por ciento. Casi cinco veces más que su crecimiento como empresa.

Sin embargo, la plantilla de trabajadores siguió en aumento, lejos de atender la recomendación,

la nómina de los trabajadores se incrementó en 4 por ciento.

Además de las contrataciones extras, se efectuaron 13 mil 434 movimientos de personal, lo que representó un aumento en el Contrato Colectivo de Trabajo.

Tan sólo los créditos que obtuvieron los trabajadores para comprar aparatos de línea blanca aumentó de 75 millones 138 mil pesos en 2004 a 159 millones 70 mil para 2009 y poco más de 120 millones en el periodo

que estuvo activa la compañía en 2009.

Otro de los rubros que aumentó fue el fondo de apoyo para "fomentar las facultades artísticas y culturales de los trabajadores", para este objetivo se destinaban tres millones 250 mil pesos, cuya entrega se realizaba a lo largo del año.

En total, las prestaciones que obtuvo el sindicato se incrementaron de 16 millones 100 mil 658 pesos anuales en 2004 a 23 millones 180 mil 298 pesos para 2009.

Debido a estas prestaciones salariales, se evaluó que la compañía no podía mantener ese mismo ritmo de crecimiento debido a que representaba pérdidas más grandes que sus ingresos y casi 38 por ciento se usaba para pago de salarios y prestaciones. ■ M

